



Lunes, 23 de septiembre de 2019

MENSAJE EXTRAORDINARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL NIÑO REY, RIO DE JANEIRO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, CON MOTIVO DEL ENCUENTRO DE MÚSICA PARA LA CURA Y ELEVACIÓN DE LA HUMANIDAD

Queridos hijos:

Que hoy las esferas de luz, que serán gestadas por los instrumentos y las voces, lleguen a las profundidades de la Tierra para que los infiernos, que corroen y contaminan a las almas perdidas, sean liberados para siempre.

Que en este día de elevación de la consciencia y de cura para la humanidad, la música como instrumento conductor de Vibraciones superiores de Dios pueda penetrar en esos espacios infernales, en donde el sufrimiento y la guerra de otros tiempos y en otras generaciones, se siguen viviendo.

Será importante, hijos Míos, que cada espacio que será ofrecido a la Jerarquía Celeste sea para que esas sagradas operaciones se puedan llevar adelante, con el apoyo y la adhesión espiritual de todos los que se ofrecerán, a través de la música, para aliviar a esta humanidad.

Hoy la Jerarquía Divina se concentrará en esa tarea y la columna de Luz que será construida entre el Cielo y la Tierra, y por las voces de todos, ayudará a que un potentísimo vórtice espiritual se abra para liberar y expulsar de los infiernos, de los abismos de la Tierra, a cuantos padecen, desde hace épocas, la persecución y el sufrimiento espiritual.

Este es el tiempo, queridos hijos, en el que los servidores y no servidores de Cristo estén más conscientes de que el trabajo con la música y sus sagradas melodías son puentes directos no solo para la elevación de la consciencia, sino también como una oportunidad de arrancar de raíz muchos principios y estados primitivos que siguen llevando a la humanidad al hipnotismo, al error y a la perdición de su pureza esencial.

Es por esa razón que el Encuentro de Música, a partir del próximo año, vivirá cambios importantes ya que, a través de los servidores, ese trabajo deberá ser asumido con responsabilidad y seriedad para que no solo los que participan, sino también esta parte de la humanidad aprenda a sostenerse a través de una devoción fervorosa y de una voz servicial.

Hasta ahora todo fue una preparación.

Deseo a todos una profunda y sentida oferta para esta noche de gala, en la que nuevamente el Cielo podrá descender a la Tierra.

¡Les agradezco, hijos Míos, por responder a Mi llamado!



Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz